

del haz externo: es un ciclo cerrado, mientras que un reactor convencional es abierto y los

residuos se sacan y se tiran a la puerta de casa. Tomado de *El País*, 21-3-95.

### Análisis de la actualidad ambiental

## El poder del mercado y la fuerza de los ciudadanos frente al ambiente

*Eduardo Mora Castellano*

Hay dos hechos especialmente descolantes en mayo: el otorgamiento del premio español Príncipe de Asturias a nuestro Instituto Nacional de Biodiversidad (INBio) y el paso a la "acción directa", de parte de los vecinos del río Aguas Zarcas, en contra de la contaminación llevada a cabo en éste por la empresa Tico Fruit.

Como ambientalista a secas uno se regocija por aquel galardón, porque el INBio está, además de contribuyendo muy encomiablemente al conocimiento científico de nuestra biodiversidad, indirectamente revalorizando la importancia de la preservación de la misma, está subiendo la cotización de nuestros ecosistemas. Mas ¿es sólo eso lo que revaloriza? ¿Es inocuo que gran parte de su trabajo haya sido para vender los secretos mecanismos que gobiernan nuestra enorme diversidad biológica a los capitales dueños de la industria farmacéutica mundial, los capitales que precisamente impidieron que E.U. firmara la Convención sobre Biodiversidad en la Conferencia de Río-92? Más allá de añejas emociones antiimperialistas o nacionalistas, tales contratos de venta dejan a algunos un regusto de virginidad

mancillada, de inocencia perdida, de rica pureza ofrendada por unas escasas monedas. Aunque este extremo, es cierto, no se ha podido precisar en virtud de la privacidad de los contratos firmados (Vargas, E. "El INBio y la Merck", en AMBIEN-TICO, No.3, agosto 1992, pp. 3-5). Los secretos entresijos de la diversidad biológica presente en las áreas silvestres protegidas por el Estado -ese Estado que nos hace creer que es de todos, que *es* todos- los revela el INBio a entidades como la Merck sobre la base de pactos con entresijos que ni al Estado ni a los ciudadanos se les permite conocer. Tal vez sea infantil, o *naïf*, o moral e ideológicamente senil andar reparando en estos aspectos baladí, aunque haya investigadores ambientalistas en nuestro más cercano entorno que insistan en que los atendamos. Si en el mercado todo se resuelve y es allí donde se multiplican los peces ¿no debíamos ya aupar que el conocimiento de la complicada relojería de nuestros bosques se venda y que sea como el mercado lo decida, en función de la marcha del negocio farmacéutico, confiados en que cuanto más alto sea más divisas recibiremos y mayormente protegidas estarán las inermes especies?, ...sin

atarantarnos con lucubraciones mezquinas acerca de cuánto se embolsan otros a costillas de nosotros y nuestros ecosistemas. Además, no se trata de proteger éstos por sí mismos o por lo que representen para comunidades que viven con y de ellos pero no en función de su explotación para la acumulación tenaz de dinero; por el contrario, se trata de que sea el mercado quien defina cuán meritorio es protegerlos, dependiendo obviamente de su rentabilidad para negocios actuales o previstos.

Pero en contra de esta lógica la prensa reciente informa que unos "300 estudiantes, ecologistas y agricultores" (LN,27-5-95:18A) vecinos del río Aguas Zarcas, en las llanuras del norte, el viernes 26 de mayo, durante tres horas, impidieron el paso de vehículos por un transitado puente sobre ese río en protesta por la ininterrumpida contaminación que hace de sus aguas la empresa Tico Fruit, la cual desde 1988 está asentada en la región y cultiva unas 20.000 Ha. de cítricos. Su planta procesadora de frutas deposita en el Aguas Zarcas líquidos y sólidos sin el debido tratamiento, como lo aceptó su jefe de producción, a pesar de que ya la Defensoría de los Habitantes se dirigió al Ministerio de Salud solicitando su intervención y de que desde hace también varios años ejerce presión en el mismo sentido la Asociación Protectora de las Aguas de la Zona Norte (APAZONO), asociaciones de desarrollo locales, la Asociación Ecológica de la Zona Norte, la cámara local de ganaderos, la Asociación Ecologista Costarricense y, ahora, el Consejo Municipal de Ciudad Quesada. El mentado río abastece de agua para consumo humano y para actividades pecuarias y

agrícolas a los habitantes de sus riberas, es lugar y objeto de actividades recreativas, en su corriente se pesca y se navega, con ella se produce electricidad y de su lecho se obtienen materiales de construcción, pero varias de estas funciones se están malogrando por la acción de la millonaria Tico Fruit, dicen los protestatarios. Algunos vecinos, incluso, han sufrido lesiones en ojos y piel y varios animales se han intoxicado y muerto. APAZONO, líder de la defensa del Aguas Zarcas, hace una denuncia más amplia, afirma que "las actividades industriales y agropecuarias que se llevan a cabo en la zona, bajo un modelo de desarrollo explotador e irracional de los recursos naturales, están afectando la base de los recursos hídricos y de la calidad de vida de los pobladores y pobladoras de la región" (APAZONO-AECO: SALVEMOS EL RIO AGUAS ZARCAS. ALTO A LA CONTAMINACION QUE PRODUCE TICO FRUIT. *Brochure*. s.l., s.f.). Desesperados por la ley del mercado y las resbaladizas leyes del Estado, que no obstante ellos no dejan de invocar, los aguazarqueños han pasado pues a usuales modos de acción ecologista, concitando ahora sí el interés de los medios de comunicación y, acaso, empezando a ser efectivos.

Y desde otro ángulo, Fishman, ex ministro de Seguridad, sorprendentemente interesado por la protección de la naturaleza, hace pocos días recriminaba al Gobierno haber hecho desaparecer de sus preocupaciones la de la sostenibilidad ecológica del desarrollo económico. Efectivamente, el brío con que este Gobierno en su principio aparentó enfilarse al logro de aquello se ha extinguido. En las alocuciones del presidente ya no están

presentes los sobados requiebros en pro de la armonía con la naturaleza, y en el gabinete ministerial, donde la figura de un funcionario con cargo de "coordinador del área de desarrollo sostenible" creaba el espejismo de un gran interés gubernamental por aquello mismo, allí ese funcionario ya tampoco existe. Su respectiva función ministerial igualmente ha desaparecido sin dejar vacío en la acción estatal porque

cumplía nada más que un efecto propagandístico -y los mensajes propagandísticos dejan de ser eficaces al prolongarse más de lo debido-. ¡Que el poder del mercado y la fuerza de los ciudadanos de a pie, pues, sean los que en materia de ambiente decidan, y que el Estado intervenga apenas cuando la sangre llegue a contaminar el río!

## SUSCRIPCIONES A AMBIEN-TICO

El alza ininterrumpida del costo del papel nos obliga a fijar el valor de las nuevas suscripciones a **AMBIEN-TICO** en 1.000 colones (1 año; 10 números). Los envíos al exterior tendrán un recargo correspondiente a la franquicia postal respectiva.

Dirigirse a Enrique Arguedas, encargado de circulación, al teléfono 277-3233 o, por escrito, a **AMBIEN-TICO**, apdo. postal 86-3000. Remitir cheques y giros a nombre de: **AMBIEN-TICO**, Fundación UNA, cuenta No. 388.